

Peter Boerboom y Tim Proetel

# Dibujar la luz

GG

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61

Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

Peter Boerboom y Tim Proetel

# Dibujar la luz

GG

Título original: *Licht. Illusion aus Hell und Dunkel. Wie kommt das Licht in die Zeichnung?*, publicado por Haupt Verlag, Berna, 2014.

Dibujos, diseño y composición tipográfica:  
Peter Boerboom y Tim Proetel  
Versión castellana: Teresa Martín Lorenzo

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia, ni expresa ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Haupt Verlag, Berna, 2014  
© de la traducción: Teresa Martín Lorenzo  
y para esta edición:  
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017

*Printed in Spain*  
ISBN: 978-84-252-3052-3  
Depósito legal: B. 18750-2017  
Impresión: agpograf impressors, Barcelona

La ilusión de la luz	6
Fuentes de luz	8
Carácter de la luz	22
Sombras propias	40
La luz en las superficies	66
Brillo	78
Sombras arrojadas	92
Construcción de las sombras	122
Transparencia	134
Simbolismo de la luz	150
Glosario	170



Dibujar la luz es una aspiración que, en principio, parece ilógica. Dado que la superficie del papel de dibujo es clara, cada trazo que dibujemos hará que el papel se vuelva más oscuro de lo que era. Sin embargo, la luz de una imagen es mucho más que mera claridad. Solo las sombras, la interacción de la claridad y la oscuridad logran crear luz, hacen surgir el espacio y la atmósfera del dibujo. La iluminación determina lo que se ve y aquello que queda oculto, así como lo que se puede intuir y adivinar.

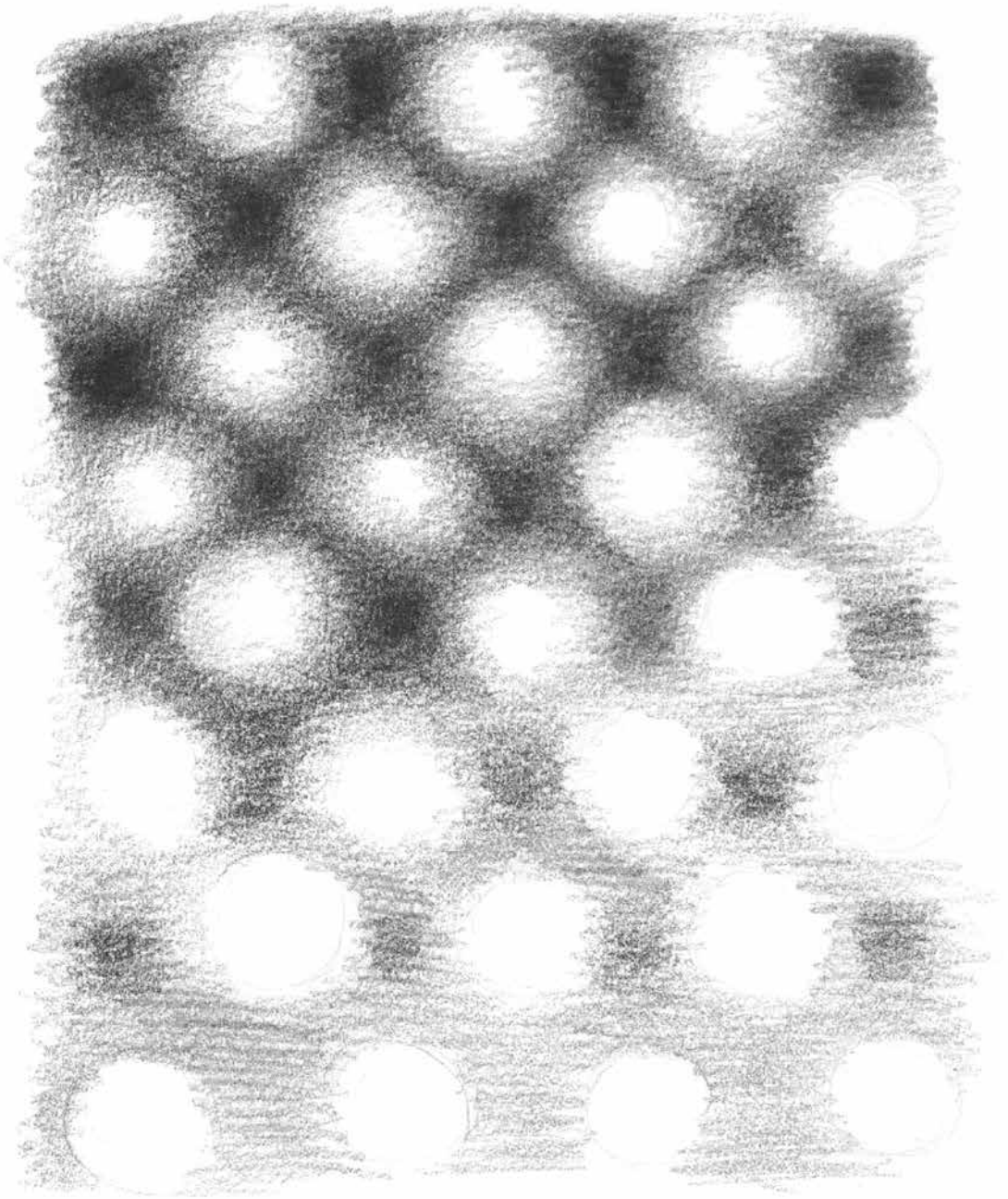
El sol brilla de la misma manera desde el principio de los tiempos, de modo que hoy en día ilumina las cosas igual que las iluminaba hace mil años. Por el contrario, la percepción y la representación de la luz han experimentado enormes cambios a lo largo de la historia. En Europa no se prestó verdadera atención al fenómeno hasta que, en la pintura de la Edad Moderna, en las obras de Caravaggio y Rembrandt, la iluminación llegó a convertirse en el elemento primordial a la hora de crear la imagen. El carácter específico de la luz en la imagen determina la forma en la que percibimos un motivo: como algo sencillo y claro, como algo misterioso y emocionante, como algo halagador o agresivo... La luz insufla vida en las cosas y los espacios.

Pero entonces ¿cómo plasmar la luz en un dibujo? Esa es la pregunta que nos planteamos en todas las páginas de este libro. Proponemos un recorrido que conducirá desde la marcada línea del contraste del negro azabache y el blanco puro hasta la suave transición de los múltiples matices del gris. Entre los temas que abordamos aquí se encuentran las diferentes fuentes de luz y el carácter de la luz, así como la representación de las sombras propias (aquellas que se crean en los propios volúmenes) o la construcción de las sombras arrojadas por dichos volúmenes. En las superficies van emergiendo las texturas y las estructuras, que brillan o se tornan transparentes sobre el papel. En la luminosidad y el brillo de los puntos, de las líneas, de las superficies y las manchas percibimos asimismo la importancia simbólica de la luz.

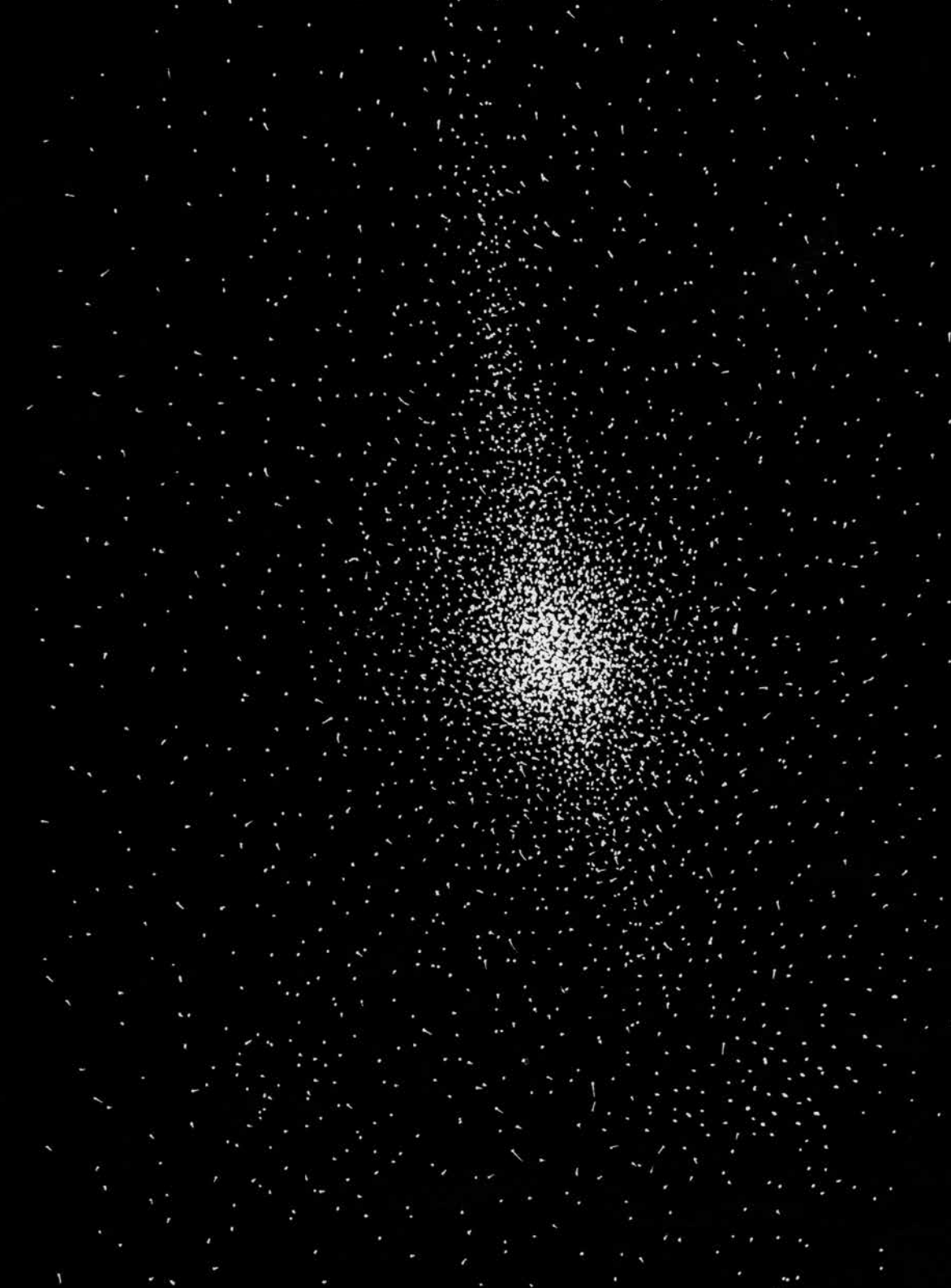








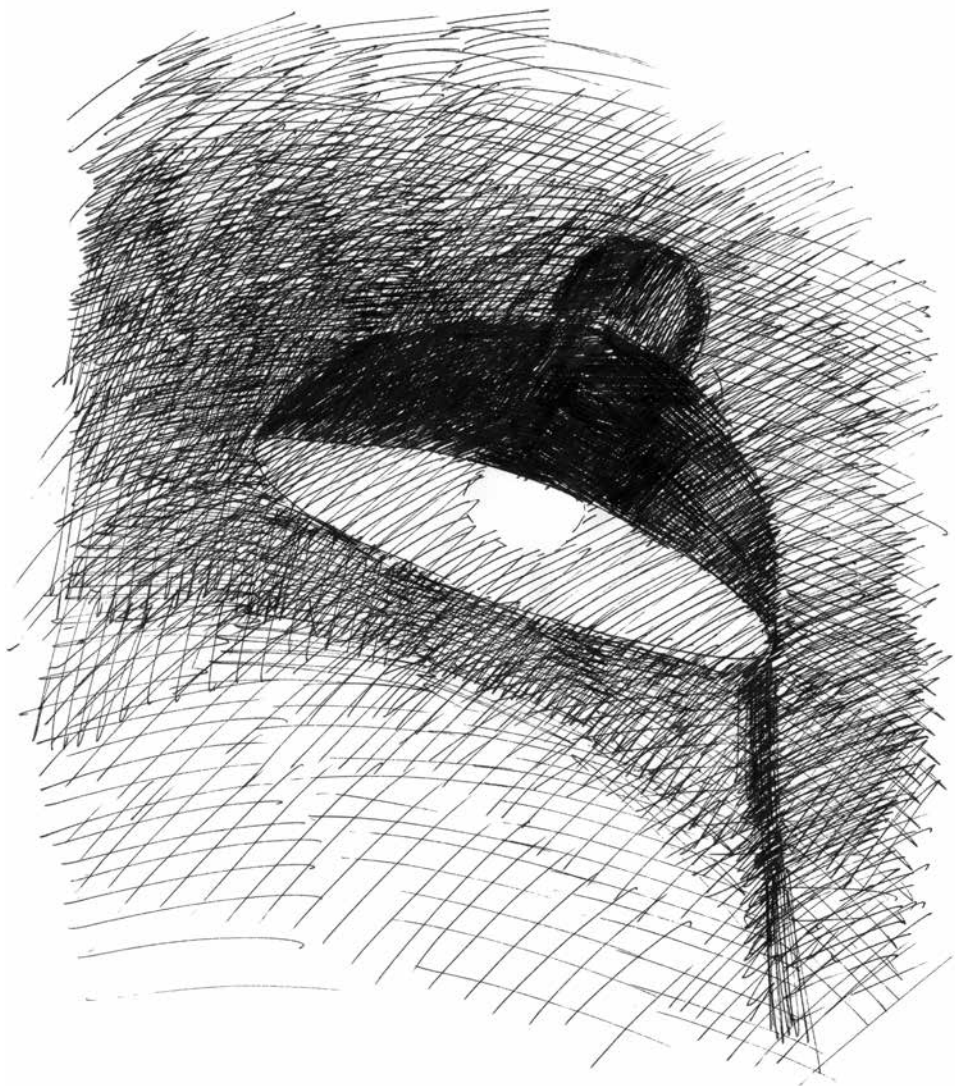
Solo la oscuridad hace que las luces resplandezcan.



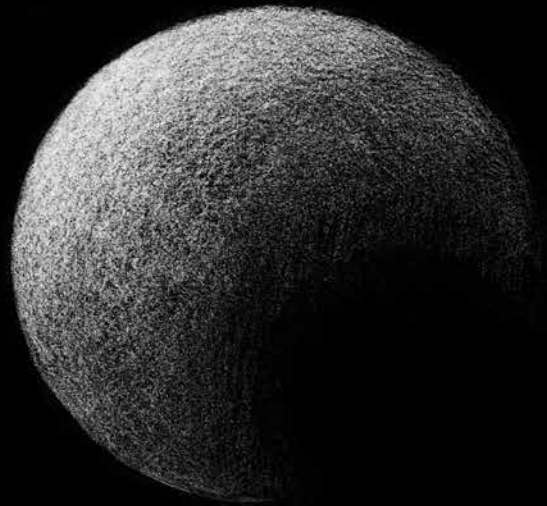




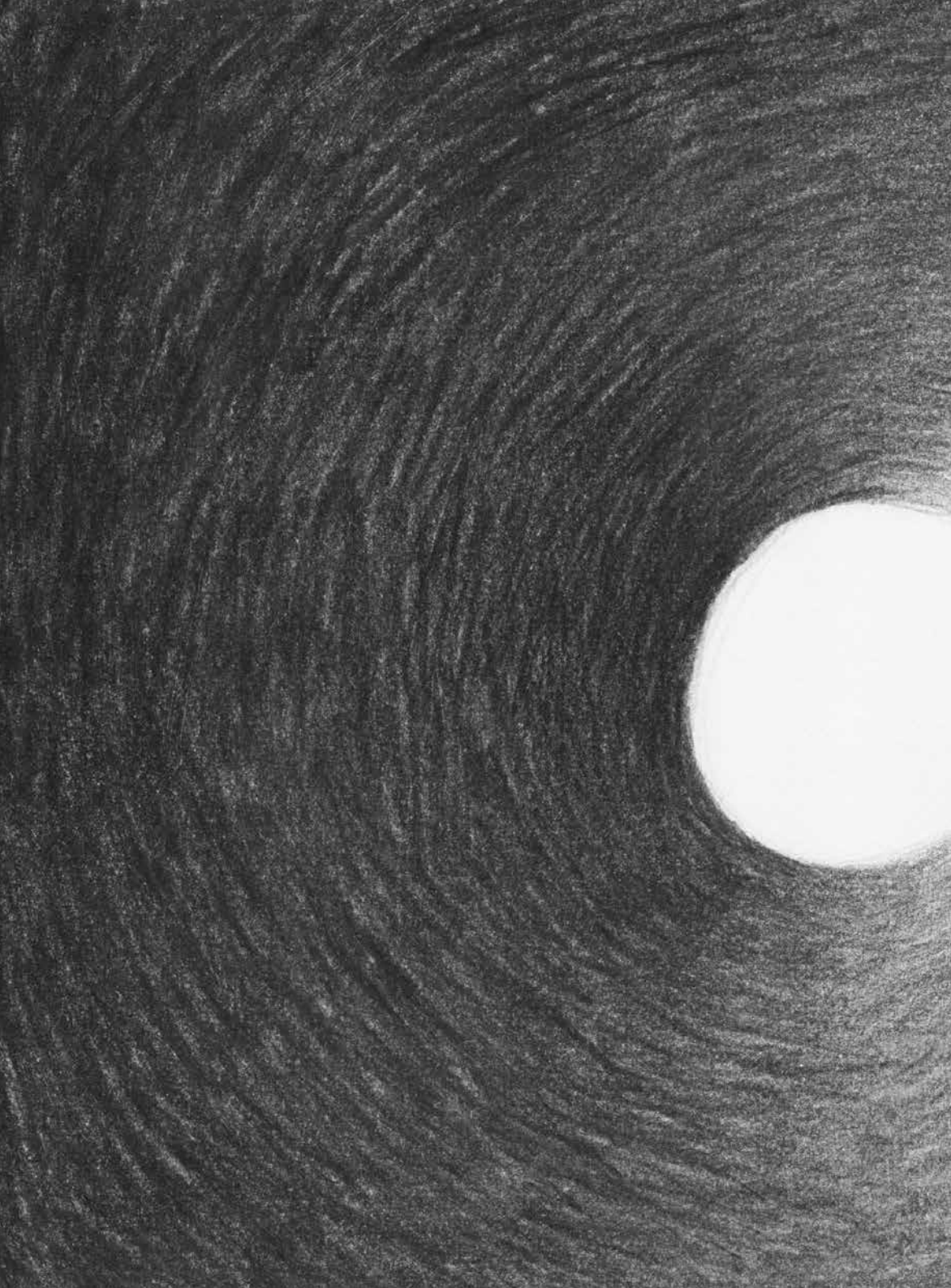




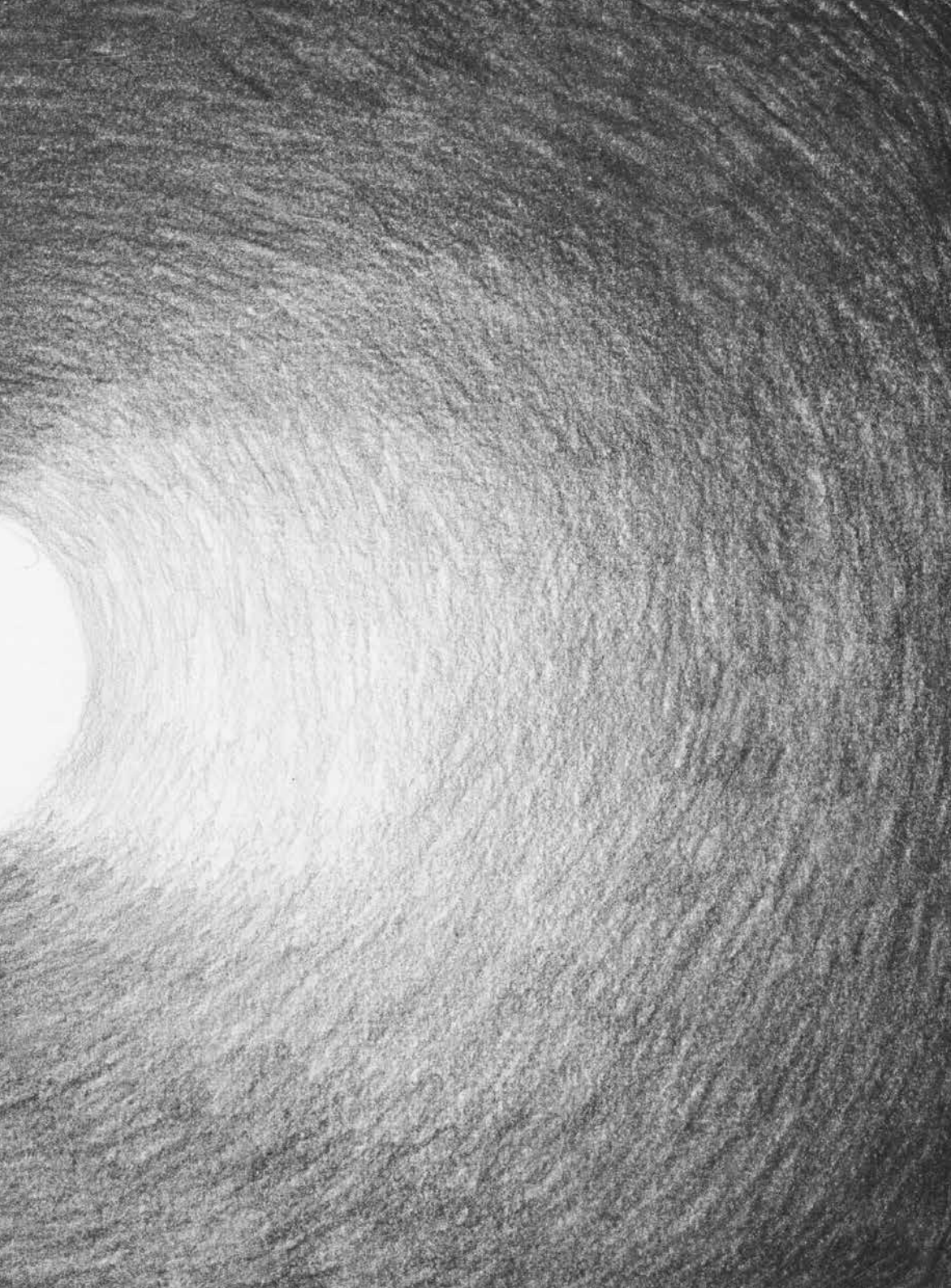
Los contrastes fuertes aportan luz a nuestro dibujo.

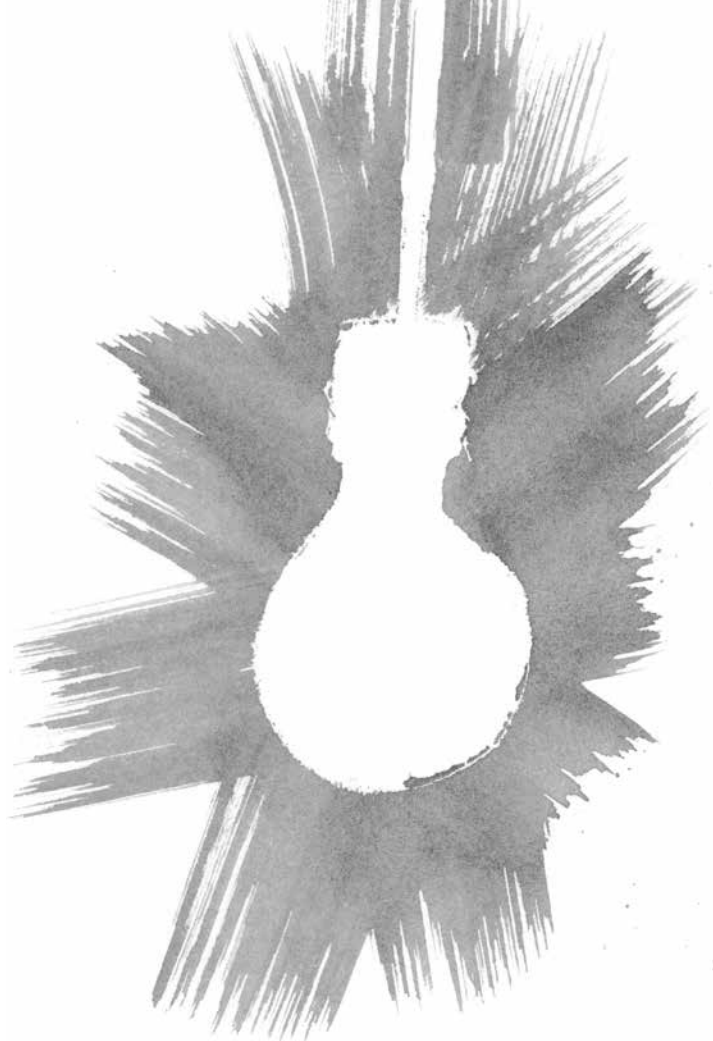


Lo claro frente a lo oscuro:  
la luz llama nuestra atención hacia la zona clara.

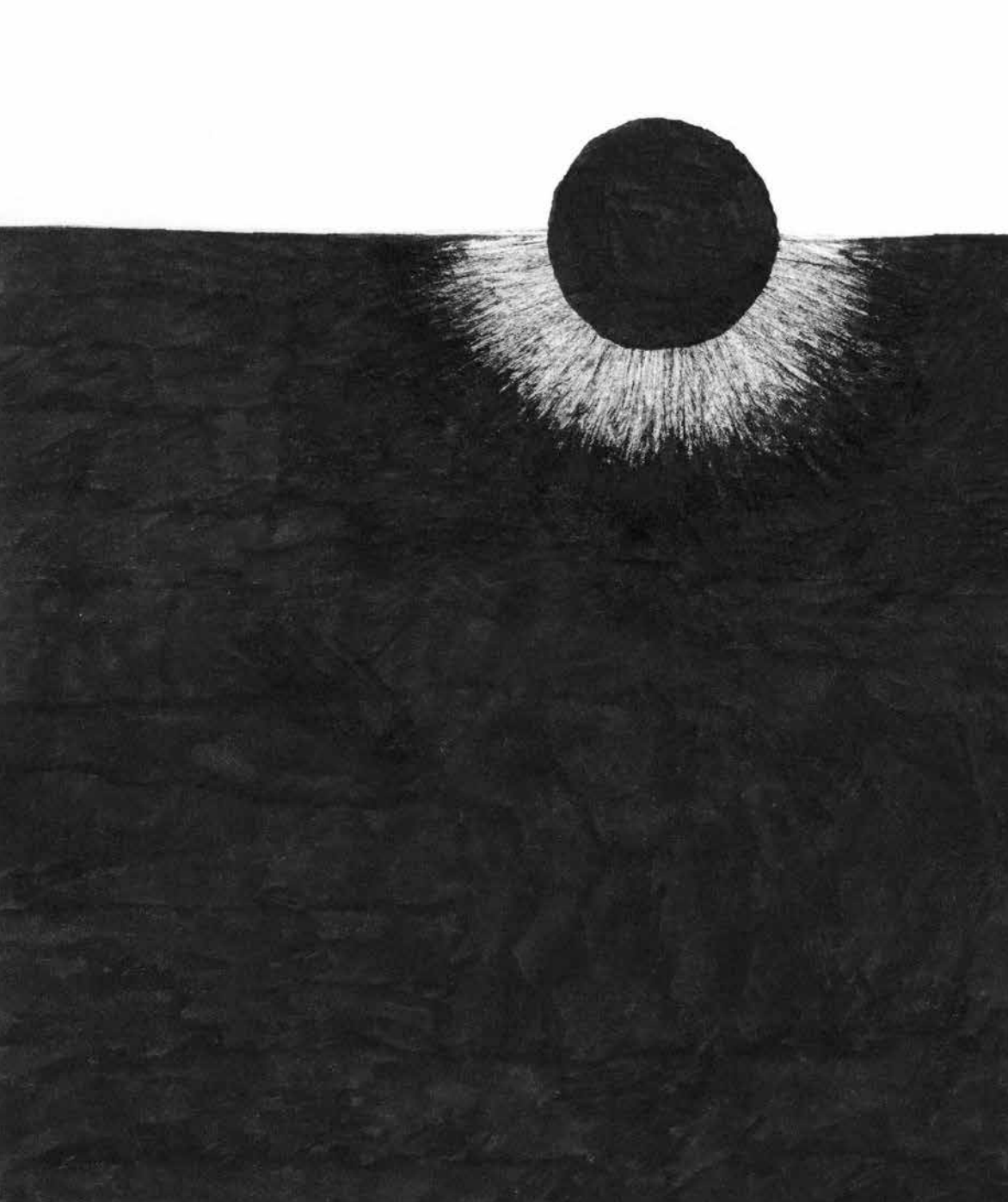








Cubrimos con una plantilla la zona que queremos que quede clara y después simplemente pintamos encima con pintura diluida.



La aureola ha sido pintada con un pincel mojado en una  
pequeñísima cantidad de negro.